

La Intervencion Americana

La prensa no habla de otra cosa que de la intervención americana en México, y, en efecto, ese es el asunto principal del día. Todos, ricos y pobres, proletarios y magnates, están interesados en el desarrollo de los sucesos que tuvieron como origen o pretexto la negativa de Huerta de inclinarse ante la bandera americana, cuando se le urgía que la saludase en desagravio de la "falta" cometida por la autoridad militar de Tampico, al mandar poner bajo arresto a un puñado de marinos americanos que pisaron suelo mexicano el 9 de Abril último.

¿Por qué tanto interés?

Los capitalistas ven en la intervención y el triunfo de las armas americanas en México, el nacimiento de una era nueva de bonanza para los negocios. Los capitalistas esperan que la sangre de los proletarios que mueran en la guerra que se prepara, se convierta en sonantes monedas que acaben de repletar sus cofres, pues si los Estados Unidos triunfasen en la lucha, contra México, las tierras, las minas, las fábricas, los talleres, los barcos, los ferrocarriles, todo, pasaría a las manos de los ávidos negociantes americanos, quienes, bajo la protección de Carranza o de cualquier otro Presidente, pues cualquier individuo que escale el Poder en lo futuro tendrá que ser un lacayo del capitalismo americano, multiplicarían sus fortunas con el sacrificio, el dolor, la miseria, la esclavitud del proletario mexicano.

El interés del pobre.

El pobre muestra interés en el conflicto porque sabe que si los soldados americanos clavan definitivamente su bandera en México, las esperanzas más risueñas que ha abrigado en el fondo de su corazón morirán aplastadas como las florecillas del campo bajo las pezuñas de los corceles del conquistador. El pobre ha creído que de esta Revolución, que de este conflicto de cerca de cuatro años que ha ensangrentado el territorio mexicano, tiene que brotar al fin su libertad y su bienestar como una consecuencia de la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo, y, en su sencillez comprende que el yanqui no va a México a darle la libertad económica con que sueña, sino a remachar sus cadenas de esclavo del salario, a perpetuar el sistema de la propiedad privada que hace desgraciados por igual al mexicano y al americano, al italiano y al francés, al japonés y al alemán, al proletariado de toda la tierra.

La resistencia del pueblo.

Ni los mismos federales hicieron en Veracruz una resistencia tan grande y tan tenaz como la que hicieron los hijos del pueblo. Al desembarcar los marinos americanos en Veracruz, los federales hicieron alguna resistencia y se batieron después en retirada; pero los trabajadores del Puerto continuaron la lucha por su cuenta y desde las ventanas y las azoteas de las casas, desde las torres de las iglesias, o bien, parapetados detrás de los árboles, disparaban sus pistolas, vaciaban sus escopetas o hacían funcionar sus rifles de día y de noche teniendo en constante alarma a los invasores. Otros, valiéndose de una ingeniosa estratagema, tomaron el cementerio como base de operaciones, desde donde hacían blanco de sus tiros a los centinelas americanos que caían heridos o muertos aquí y allá, heridos por balas disparadas por tiradores invisibles, pero no por eso menos ciertos, que fueron por cerca de tres días la desesperación de los jefes americanos.

La estratagema.

Durante esos tres días, las autoridades militares observaron que el número de cortejos fúnebres era crecidiendo. Un oficial americano sospechó que algo anormal sucedía, y al pasar cerca de él uno de tantos cortejos, ordenó que el ataúd fuera abier-

Labrando la Felicidad de los Capitalistas Americanos



Tío Samuel.—¿Qué sería de mis banqueros, de mis industriales, de mis grandes financieros, de mis comerciantes, sin este par de animalitos tan mansos?

Carranza y Villa a una voz.—Nosotros seremos meros espectadores de la matanza que se haga de trabajadores mexicanos por los soldados del capitalismo yanqui. Nosotros protegeremos los intereses de los capitalistas de los Estados Unidos, de México y de todo el mundo.

to en su presencia. El ataúd fué abierto, y, en lugar de un cadáver, lo ocupaban una docena de rifles y un buen número de cartuchos. Entonces la milicia invadió el cementerio; pero solamente pudo hallar personas que circulaban por sus contornos y al parecer inofensivas. Un registro más minucioso fué hecho, sin dar mejores resultados a los oficiales americanos, hasta que a alguien se le ocurrió abrir los sepulcros recién cerrados, y en ellos fueron encontrados hombres que esperaban la noche para reanudar su ejercicio de tiro sobre los marinos del capitalismo yanqui.

La Ley Marcial.

Entretanto, el tiroteo continuaba de distintos puntos de la ciudad sobre las fuerzas americanas, y el Contralmirante Fletcher no sabía cómo detener aquella agresión espontánea del pueblo, que amenazaba acabar en detalle con la fuerza de marinos que ocupaban la ciudad. Por fin se decidió a poner la ciudad bajo la Ley Marcial, por la cual se condena a muerte a toda persona que, sin permiso de la autoridad, lleve consigo cualquiera clase de armas. En el decreto que establecía la Ley Marcial se ordenó a todos los habitantes de Veracruz, que entregasen las armas que tuvieran en su poder, so pena de ser pasadas por las armas. Al mismo tiempo, se llevó a cabo una obra de cateo al por mayor de todas las casas de la ciudad, cateo que dió por resultado el desarme de los habitantes del Puerto.

Las fuerzas de tierra.

Desarmado el pueblo, las fuerzas terrestres del General Funston en número de cinco mil hombres de infantería, pudieron hacer sin oposición su entrada a Veracruz, sustituyendo a los marinos que regresaron a sus barcos de guerra. Las fuerzas de Funston son las que ahora se encuentran frente a las fuerzas mexicanas al mando del General Gustavo Maas.

Saluda la bandera.

Como Huerta no ha querido saludar la bandera americana y ello le ha acarreado la enemistad del Tío Samuel, los constitucionales, para granjearse la buena voluntad de los capitalistas yanquis no solamente ofrecen velar por los intereses de los bandidos de Wall Street, sino que no pierden oportunidad que se les presenta para hacer ostentación del más bajo y pestilente servilismo. El General carrancista, Murguía, anunció que saludaría la bandera americana cuando llegase a Piedras Negras, y un mensaje publicado en el "Express", de esta ciudad, dice al referirse a la entrada de la tropa carrancista a la mencionada población: "Cuando la bandera de los Estados Unidos fué izada, un destacamento de soldados constitucionales marcharon al Consulado americano y la saludaron."

Sentenciado a muerte.

Francisco Villa es ahora víctima del delirio de persecución. Su inquestionable servilismo al capitalismo yanqui; sus abyectas declaraciones de que tiene fe en la política de Wilson y de que éste es un hombre honrado, han levantado una ola de indignación, indignación que se ha recrudecido con sus recientes vociferaciones de que él permanecerá como un mero espectador cuando las fuerzas americanas estén atacando a los mexicanos que se opongan a que una fuerza extraña intervenga en México para obligar al trabajador a

aceptar la tiranía de la Autoridad y del Capital. Villa, ahora, teme ser ajusticiado por un brazo fuerte y valiente, e impulsado por ese temor, tan pronto como llegó a Chihuahua, procedente de Ciudad Juárez, puso a la ciudad bajo la Ley Marcial, precaución inútil de todo tirano, pues las vallas de soldados, las escoltas especiales, las nubes de polizontes con disfraz y sin él, los registros domiciliarios y personales, el espionaje exacerbado, no pueden impedir que la bomba caiga a sus pies y lo haga saltar a pedazos o que el puñal parta en dos su negro corazón o la bala resquebraje un cráneo incapaz de anidar en su seno sentimientos de abnegación y de justicia.

Posibles complicaciones.

Urgido por Europa, Wilson ha propuesto a Carranza y a Huerta que se declare zona neutral el distrito petrolífero de Tampico en el que hay intereses ingleses, alemanes y americanos. Los burgueses de esas nacionalidades pretenden que no haya lucha en la vecindad de los pozos de petróleo para evitar el incendio de ellos. Carranza, para apaciguar la excitación que contra él reina entre sus soldados por su amistad con los capitalistas americanos, finge oponerse a la formación de la zona neutral; pero declara que él protegerá los pozos. Su ofrecimiento, sin embargo, es acogido con sonrisas por la soberbia burguesía europea, y lo que parece probable es que se efectúe en Tampico una invasión parecida a la de Veracruz, por los marinos americanos para proteger los codiciados manantiales de petróleo. A ese efecto, van a ser movilizadas a Tampico algunas de los barcos de guerra americanos que se encuentran en la Ba-

hía de Veracruz

Una escaramuza.

El 2 de Mayo, una fuerza de varios centenares de soldados mexicanos avanzó de su puesto en Soledad hacia la planta hidráulica de El Tejar. El comandante mexicano intimó rendición al destacamento americano que guarda la planta, dándole diez minutos para que la efectuara. En el acto volaron de Veracruz miles de soldados americanos. Parece que los mexicanos solamente trataban de molestar al invasor, pues se retiraron después de hacer un ligero tiroteo sobre las fuerzas americanas que en abrumador número se aproximaban a paso de carga.

Arma de guerra: el hambre.

Las fuerzas mexicanas al mando del General Maas, dice Funston a Wilson, están estrechando el cerco que tienen puesto a Veracruz, y, aunque no hostilizan a tiros a los americanos, impiden, sin embargo, que entren a la ciudad ocupada por ellos, artículos alimenticios. Legumbres, carne fresca, leche, huevos, manteca, frutas, no pueden entrar a Veracruz porque los caminos están tomados por las fuerzas mexicanas, y los pocos productos que actualmente pueden obtenerse de los arrabales de la ciudad, han alcanzado precios exorbitantes y muy pronto quedarán agotados. Esto será lo que en grande escala ocurrirá a las fuerzas invasoras cuando se internen en México. Posesionadas de las ciudades, pues no tendrán fuerza suficiente para ocupar el campo, carecerán de todo hasta que el hambre las haga invadir los campos en busca de alimentos, pero al hacerlo caerán en las emboscadas de los guerrilleros en que un puñado de hombres valerosos pueden destruir un ejército.

Preparándose.

Que los Estados Unidos se preparen para la guerra con México, y que las negociaciones de paz iniciadas por los representantes de Argentina, Brasil y Chile servirán para dar tiempo a esa preparación, lo indica claramente un despacho de fuente americana procedente de Veracruz con fecha 28 de Abril. Dice en parte el despacho: "Los Estados Unidos están preparando sus fuerzas para la guerra con México, de una manera lenta, pero segura. Dentro de seis meses, a no ser que circunstancias imprevistas alteren los planes actuales del Departamento de Guerra, nuestro ejército estará esparcido en las más importantes regiones de México. El avance principal será llevado a cabo de Veracruz a la ciudad de México. Primero, una porción de artillería, después, una porción de caballería seguida de una tregua; luego, más infantería, y así sucesivamente. Esa será la manera de desembarcar de nuestro ejército. El plan actual es continuar desembarcando tropas americanas en México, y establecer bases militares en puntos estratégicos."

Preparándose también.

Las fuerzas mexicanas no se quedan atrás en sus preparativos. El Río Pánuco ha sido minado por los federales, de manera de impedir el libre acceso por agua de fuerzas americanas que puedan ser despachadas sobre Tampico. Además, el General Gustavo Maas ha volado el puente de San Francisco, en la línea del Ferrocarril Interoceánico, y según asegura Funston, los rebeldes no carrancistas, por su parte, han minado todo el camino de hierro que conduce a la ciudad de México.

Las conferencias de paz.

La preparación de estas conferencias están retardando el choque de las dos fuerzas, aunque cualquier incidente imprevisto que pueda surgir por la presencia en suelo mexicano de las fuerzas de los Estados Unidos, puede precipitar el conflicto, la catástrofe pedida desde que comenzó en México la lucha del pobre contra

Expediente del permativo
del 12 de 1974 propiedad
del Fondo Enrique Pérez Aragon
Marzo 2006

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
Oficinas: 2205 Court St.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.
PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paqueteros, 2½c ejemplar.

LA INTERVENCION

AMERICANA
(Viene de la 1a plana.)
El rico hace cerca de cuatro años.
Lo inevitable.

Todos los que conocemos las causas de la Revolución Mexicana pudimos ver desde un principio que la intervención llevada a cabo por los Estados Unidos solamente, o por las fuerzas de los Estados Unidos y de las principales potencias, era inevitable. Era inevitable la intervención porque la Revolución Mexicana no es una lucha de caudillos que quieren apoderarse de la Presidencia de la República, sino una lucha de intereses de clase que no podía ser resuelta por la mera exaltación de un caudillo a la silla presidencial.

El pobre contra el rico.

Llegó un momento en la vida política y social del pueblo mexicano, en que el pobre no pudo por más tiempo soportar la tiranía de la Autoridad y la explotación del Capital. Entonces se levantó en armas contra sus verdugos, no para derribar un Presidente y sustituirlo por otro, sino para modificar las condiciones sociales y económicas en las cuales había permanecido hundido por cuatro siglos. La cuestión de quién ocupase la Presidencia de la República era lo de menos: lo importante era salir de la miseria y de la tiranía, y con un buen sentido que admira a los observadores inteligentes de esa tremenda contienda que se desarrolla al otro lado del Barro, puso el pueblo insurreccionado al frente de todas sus demandas la expropiación de la tierra de las manos de los acaparadores.

La tierra, base de la riqueza; la riqueza, base de la libertad.

El que es dueño de la tierra, es dueño de todo cuanto existe. La tierra es la fuente natural de todas las riquezas; de la tierra se obtienen los productos alimenticios del reino vegetal; de los productos de la tierra, se mantienen los ganados, cuya carne sirve de sustento al hombre; de la tierra se obtienen las maderas de construcción y la leña para la calefacción; las materias primas para la industria se obtienen de la tierra; del seno de la tierra generosa se extraen los metales y el carbón y los materiales para la construcción de edificios y otras obras de ingeniería; sobre la tierra hay que fijar la vivienda. Las fundiciones, las fábricas, los talleres, los medios de transportación acuática y terrestre han sido construidos con materiales donados por esa madre buena y fecunda: la tierra. Así, pues, el que posee la tierra, es rico, y el que es rico, es libre, porque la libertad es la consecuencia lógica de este hecho: la independencia económica, y la independencia económica es patrimonio exclusivo de los ricos, esto es, de los dueños de la tierra.

Los únicos libres.

Los burgueses, aun bajo el régimen más despótico, son libres, porque para vivir no dependen de nadie. Gozan, pues, de libertad económica, fuente de todas las libertades, entre ellas, la libertad política. Son completamente libres, porque siendo el gobierno una institución creada para garantizarles el tranquilo disfrute de sus bienes, son amos del gobierno y este es su servidor. Hay alguna querrela entre ellos y los pobres? El gobierno está listo para zanjar la dificultad en provecho de sus amos: los burgueses. Los burgueses pueden cometer toda clase de delitos sin sufrir las consecuencias de sus actos, porque siendo la judicatura una parte del gobierno, no pueden ser castigados por una institución que de ellos depende, mientras que los pobres son encerrados en los presidios por la menor falta por el solo hecho de que el gobierno no ha sido instituido para ellos sino para los ricos. El derecho de votar, el derecho de reunión, el derecho de hablar y de escribir sobre cualquiera materia, la inalienabilidad del domicilio, de los papeles y de las personas, todos los derechos políticos y todas las prerrogativas del ciudadano, son para los ricos, para los que no necesitan depender de nadie para poder hacer su vida. Los ricos son, por lo tanto, los

La intervención, una amenaza para la libertad.

Decidido el pueblo a conquistar su libertad económica por medio de la expropiación de la tierra de las manos de la burguesía, para hacerla propiedad de todos los que quieran cultivarla, y encontrándose en lucha para llegar a ese fin, ve naturalmente con malos ojos que fuerzas extrañas se mezclen en la contienda pretendiendo castigar un ultraje que, se dice, fué cometido a la bandera americana, pero en realidad interviniendo para poner fin a una lucha que, si triunfa en México, puede ser el principio de la tremenda conflagración que nivelará a los seres humanos en todo el mundo: la Revolución Social. La intervención en México es, pues, no solamente una amenaza para la libertad del proletariado mexicano, sino una amenaza a la libertad de la clase trabajadora de todo el mundo cuyos intereses, cuyos problemas son los mismos que los que se disputan arma al brazo en las ricas campiñas de México.

Lo que quiere la burguesía.

El capitalismo americano, al intervenir en México, no solamente quiere que perdure allí el sistema de salarios, producto de la propiedad privada de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transportación; para enriquecerse más todavía, sino que quiere evitar que cunda por el mundo obrero el ejemplo de cómo se puede obtener la abolición del sistema capitalista, sin parlamentos, sin huelgas, sin largas preparaciones en que el obrero se descorazona y se entrega al fin a merced de sus verdugos, al ver que su liberación tiene que ser la obra de cientos de años de una preparación a la que ponen mil trabas la Autoridad y sus agentes, la miseria y el medio.

Un proyecto descabellado.

Para llegar la burguesía internacional al deseado resultado: el término de la contienda en México entre ricos y pobres, se creyó que el conflicto entre Wilson y Huerta daba el mejor pretexto para ofrecer los buenos oficios de algunos países latinoamericanos, que nada tienen de sospechosos de estar al servicio de la burguesía yanqui, y al efecto Argentina, Brasil y Chile, por medio de sus representantes en Washington, intervinieron pacíficamente para hacer cesar las hostilidades entre los Estados Unidos y México; pero a poco de discutir el programa de las conferencias de paz, se presentó el objeto real de la mediación: la terminación, por las vías pacíficas, de la guerra que el desheredado tiene entablada contra el propietario, o sea, la Revolución Mexicana.

Suspensión de las hostilidades.

La primera medida adoptada por los comisionados de paz, fué pedir a Huerta y a Wilson que suspendieran las hostilidades, cosa que fué aceptada desde luego, aunque no por eso se ha suspendido la actividad por ambas partes en lo que respecta a la preparación para una guerra que es inevitable, que nadie puede impedir, que tiene que efectuarse a no ser que la burguesía internacional renuncie a impedir que se desarrolle en México, el primer acto de la tragedia que ha de terminar en todo el mundo con la muerte del privilegio por la plebe dignificada y remida.

No hay armisticio.

Pero si fué aceptada por Huerta y Wilson la mediación de los representantes de Argentina, Brasil y Chile para arreglar el conflicto que tuvo como pretexto la irreverencia a la bandera americana, no fué aceptada dicha mediación para arreglar por la vía pacífica el movimiento revolucionario, no porque no tengan ansia Huerta y Carranza de que termine el conflicto y quedar uno u otro dueño de la situación, sino porque tal tarea es enteramente irrealizable, pues no depende de arreglos tenidos en un salón por personajes de casaca y guante blanco, sino de la acción de los proletarios que en la montaña y en la llanura se baten contra las fuerzas del Capital por conquistar Tierra y Libertad. Ningún arreglo que no diera como resultado la entrega de la tierra a los que quieren cultivarla por sí mismos, podría dar como resultado la paz, pues el trabajador mexicano ya no quiere una paz infame en que él tiene que hacer de bestia de carga para que un puñado de burgueses dilapiden en francachelas el producto de su sudor y de su sacrificio.

Siguen las hostilidades.

Así, pues, las hostilidades entre las

diversas facciones no se suspenderán por ningún motivo, y los comisionados de paz se concretarán a trabajar únicamente, al menos por el momento, sobre el incidente nacido de la irreverencia a la bandera americana. Así lo declararon el 4 de este mes en Washington los representantes de las tres repúblicas sudamericanas.

Una mujer ante la Corte Marcial.

El siguiente telegrama fué puesto en Veracruz el 4 de este mes: "Una mujer sobre quien pesa la acusación de haber matado a ocho marineros y soldados de marina americanos en las calles, cazándolos durante los primeros días de la invasión americana, ha sido arrestada esta noche y puesta a disposición de las autoridades americanas. Un mexicano informó a las autoridades americanas acerca de su paradero, por lo que su casa fué cateada encontrándose cierta cantidad de armas. Ella va a ser juzgada en Corte Marcial mañana bajo la acusación de asesinato." Hasta aquí el despacho. ¿Puede considerarse como asesinato el acto de una mujer que mata a los que van a impedir que sus hermanos conquisten Tierra y Libertad? Si el pueblo americano estuviera luchando por su libertad, y un ejército mandado por capitalistas de otros países para someterlo fuera acometido por una mujer, y de esa acción resultaran varios invasores muertos, ¿pensaría el pueblo americano que esa mujer era una asesina? Ante el criterio de todo ser humano normal, el acto de la veracruzana no puede calificarse de asesinato.

Wilson y Carranza se entienden.

Como se sabe, Carranza es solamente un instrumento de los capitalistas americanos. Cuando Wilson supo que Carranza no consentía en que se estableciera un armisticio, no se mostró contrariado, antes bien, manifestó que su deseo era el privar a Huerta de toda clase de recursos para que los constitucionalistas pudieran derribarlo tan pronto como fuera posible. ¿Podrá negarse todavía que el carrancismo es obra de los capitalistas yanquis? Las declaraciones de Carranza y de Villa de que no se opondrán a la invasión americana; los favores manifestados que han recibido de parte de los capitalistas y hombres de Estado de los Estados Unidos, deberían hacer pensar a los proletarios que engañados militan en las filas del carrancismo.

Otra escaramuza.

El General Funston, de las fuerzas americanas en Veracruz, da cuenta de una nueva escaramuza ocurrida entre las fuerzas mexicanas y las americanas en la planta hidráulica de El Tejar que surte de agua a la ciudad de Veracruz. Esta escaramuza ocurrió el 5 de este mes por la mañana, y no se habla de si hubo muertos o heridos. Tres baterías de artillería americana fueron llevadas violentamente al lugar de los sucesos, mientras los grandes cañones desembarcados el día 4 fueron desde luego emplazados para hacer frente a cualquiera emergencia. Se cree que las fuerzas mexicanas se disponían a dinamitar la planta hidráulica, pues los exploradores americanos encontraron varios cartuchos de dinamita en las inmediaciones. Si se logra volar la planta hidráulica, Veracruz quedará en condiciones terribles. El General Funston ha aumentado el número de avanzadas, en vista del rápido aumento de fuerzas mexicanas por el oeste y noroeste de la ciudad. De la ciudad de México está siendo movilizada una gran fuerza de artillería contra los invasores. Esto ha puesto en actividad a los americanos, quienes están levantando trincheras y haciendo otras muchas obras militares. Los Estados Unidos, por su parte, van a enviar a Funston siete mil hombres más, lo que hará que su fuerza sea de doce mil hombres, más tres mil marinos.

Una paciencia que impacienta.

Los comandantes navales critican la paciencia de las autoridades de Washington por no haber ordenado un inmediato avance sobre la ciudad de México de las fuerzas americanas, tan pronto como éstas desembarcaron en Veracruz, pues en aquellos momentos Maas no contaba sino con dos mil soldados, mientras que ahora tiene bajo su mando unos quince mil y una considerable dotación de artillería. El Contralmirante Badger informa al Secretario de la Marina, Daniels, que la tardanza en hacer avanzar las fuerzas americanas hacia la ciudad de México, tendrá como precio la pérdida de miles de vidas de soldados americanos. De fuente digna de crédito se sabe que tanto los

comandantes navales, como Funston, están urgiendo a Wilson un pronto avance de las tropas americanas hacia la ciudad de México.

Un avance de tres millas.

Los intentos hechos por las fuerzas mexicanas de destruir la planta hidráulica de El Tejar, de la cual se surte de agua la ciudad de Veracruz, dieron como resultado que el gobierno de Washington autorizara al General Funston a extender sus líneas hacia el interior a la distancia que él creyera conveniente para proteger la planta. Funston extendió sus líneas tres millas hacia el interior; instaló su artillería de grueso calibre en las trincheras construidas al rededor de la planta hidráulica, dirigiendo las bocas de los cañones hacia los cerros en dirección de Jalapa, de donde él espera el ataque de las fuerzas mexicanas. Funston ha ordenado que a nadie se le permita la entrada o salida de las líneas americanas, para impedir que las fuerzas mexicanas puedan tener alguna información sobre las defensas de la ciudad de Veracruz.

Funston inquieto.

Rumores de movilizaciones de fuerzas mexicanas, tienen inquieto al General Funston, pues se dice que Rubio Navarrete ha llegado en auxilio de Maas y se encuentra al oeste de Soledad, tan cerca del cuerpo principal de tropas mexicanas, que los soldados pueden ser distinguidos con facilidad a la simple vista. También corre el rumor de que fuerzas mexicanas independientes se mueven en las montañas esperando en ellas el paso del invasor.

El 18 de Mayo.

Este es la fecha que se ha señalado para que den comienzo las conferencias de paz entre los representantes de Argentina, Brasil y Chile y los representantes de Huerta y de Wilson. Probablemente no tendrán participación en esas conferencias los constitucionalistas por no haber consentido en el armisticio propuesto.

Tu Ayuda se Necesita Hoy

Compañeros y simpatizadores: os invitamos a que echéis una ojeada a la sección de Administración de REGENERACION, para que os convenzáis de que la falta de ayuda monetaria está matando al periódico.

Nos fastidia estar haciendo llamamientos a la solidaridad; pero no podemos menos que hacerlo, so pena de ver morir el periódico.

Sucede que, apenas hay algún acontecimiento que por su naturaleza pueda poner en peligro la vida del periódico y la libertad de sus editores, una gran parte de los compañeros y simpatizadores retiran su ayuda, cuando precisamente la ayuda es más urgente.

La intervención americana en México, suceso que pone en peligro la libertad de los que formamos parte de este Grupo Editor; suceso que hace más difícil y peligrosa nuestra labor, y que, por lo mismo, debería dar como resultado el que todos los que estiman nuestros trabajos se apresurasen a prestarnos una ayuda más decidida y más franco y más generoso, es, por el contrario, motivo para que se nos retire un apoyo que es ahora más necesario y más urgente.

Las entradas de fondos al periódico han disminuido considerablemente desde que las fuerzas americanas tomaron el Puerto de Veracruz y ahora nos encontramos en condiciones verdaderamente difíciles.

Compañeros y simpatizadores: de una vez para siempre es bueno que consideréis que es en los momentos de crisis, en los momentos más difíciles, cuando parece que el mundo se desploma, cuando más necesidad tenemos de vuestra ayuda. Mandad, pues, sin pérdida de tiempo, vuestra ayuda. No penséis en si la recibiremos o no; pensad en que la necesitamos y mandadla.

Esperamos que al leer estas líneas, todos, hombres y mujeres, nos ayudarán en el acto con todo cuanto puedan.

Las personas que han recibido nuestra circular solicitando ayuda y que nunca nos hayan enviado su óbolo para el sostenimiento del periódico, dejarán de recibirlo.

por los comisionados de paz. Las conferencias tendrán lugar en un suntuoso hotel de la ciudad veraniega del Niágara, Canadá. Allí, entre sorbos de champaña y bocanadas de espléndidos habanos, entre succulentos manjares y francachelas de "buen tono" se decidirá si el pueblo mexicano debe seguir siendo el esclavo de los grandes vampiros que chupan su sangre desde Nueva York como desde París, desde Londres como desde Amsterdam. Allí se decidirá si el ensueño generoso de los desheredados de México de dar muerte a la miseria y a la tiranía por medio de la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo debe ser ahogado en mares de sangre por los soldados de los capitalistas de todo el mundo, o si se deja a los trabajadores mexicanos en libertad de arreglar sus querellas contra los ricos por medio de la expropiación, poniendo de esa manera la primera piedra de una organización social en que todos sean hermanos, en que no haya uno superior a otro, en que no haya quien tenga pan de sobra mientras millones de seres humanos no lo tienen, o, si lo tienen, no pueden tener la seguridad de tenerlo mañana por depender económicamente de un puñado de ladrones llamados ricos.

RICARDO FLORES MAGON.

CULTURA OBRERA: Marcelino S. Espinosa, Box 193, Onalaska, Tex., quiere una subscripción.

HUELGA GENERAL: Manuel Martínez Castillejo, de Alcaracejos, Córdoba, España, no quiere recibir vuestro periódico. Decidle cuanto os debe y suspendedlo.

CIENCIA MEDICA REVOLUCIONARIA.

Manual de Fisioterapia y Formulario de Terapéutica Física basados en los principios fundamentales de los mas reputados naturistas, o sea en la unidad de todas las enfermedades y su curación SIN MEDICINAS NI OPERACIONES. Recomendamos a los proletarios la adquisición de esta importante obra de la que es autor el compañero Doctor Luciano Soto. Esta obra enseña el medio de combatir las enfermedades sin el empleo de medicinas ni operaciones. Leyendo la obra el hombre y la mujer conocen mejor su organismo, y en ella encuentran explicaciones sencillas de la manera de curarse sin necesidad de envenenarse el sistema con drogas de las boticas. Precio de la obra: \$1.50. Haganse los pedidos al Doctor Luciano Soto, Apartado 1282, Habana, Cuba.

LA GRAN REVOLUCION. Por PEDRO KROPOTKINE. Recibimos semanalmente un cuantioso número de esta gran obra. Precio del cuaderno, quince centavos.

Administracion

INGRESOS.
ARIZONA. T. I. Garcia, \$5.—Colecta por A. Valencia, el mismo, 50c; B. V. Leal, 50c; Isidra M. Leal, 50c; Amalia M. Leal, 25c; Aceña M. Leal, 25c; D. Matá, 15c; F. Gomez, 15c; N. A. Valencia, 50c; D. Solís, 25c; Eulogia Villagras, 10c; Petra Alvarado, 10c; y A. Martineg, 10c.—CALIFORNIA. F. McCullum, Venta de Reg., 80c.—A. Rojas, 50c.—R. Ayon, por el grupo "Ideal Emancipador", G. Martinez, \$1.—Anastacia Talavera, \$1.—M. Llanes, 50c, y O. Luna, 50c.—Gorgonio, Venta de Reg., 50c.—Luna, Venta de Reg., 75c.—Davila, Venta de Reg., 65c.—T. Perez, 25c.—J. Cisneros, por el grupo Reg., el mismo, 25c.—Amado Rincon, 50c; J. Gomez, 80c; A. Rincon, 25c; J. Rincon, (Sr.), 25c.—JUANITA RINCON, 25c, por Piramides y Venta de Reg., \$1.60.—J. Vidal por M. Perez, \$2.—R. M. Alvarez, 5c, y E. San Millan, \$1.—"La Federal", Venta de Reg., \$2.—De Lara, Venta de Reg., 50c.—D. Jaramillo, \$1, y D. Munoz, \$1.—COLORADO. E. Cardiel, 25c, y M. Cortinas, el mismo, 50c; F. Cortinas, 25c.—CUBA. Almenarez, 25c.—J. E. Cortinas, 25c.—FLORIDA. Z. Suarez, \$1.75.—ILLINOIS. J. de Dios Alday, 25c.—KANSAS. Colecta por B. V. Lopez, el mismo, 50c; B. Zaragoza, \$2, y C. V. Lopez, 50c.—NEVADA. L. Esparza, \$2.—A. Lujan, 50c.—MEXICO. L. Esparza, \$2.—A. Lujan, 50c.—NEW YORK. V. Rejsek, colectado en "Volne List", \$2.—J. M. Gutierrez, \$1.10.—OREGON. F. Caday, por L. and L., \$2.50.—TEXAS. P. Rodriguez, 60c.—A. Morin, 50c.—A. Trejo, \$2.—T. T. Tobias, 50c.—E. B. Garcia, \$1.—B. Escamilla, \$1.—Colecta por M. S. Espinosa, el mismo por B. Casillo, 50c; A. de la Rosa, 25c; F. Valle, \$2; J. Mendoza, 25c; M. Sanchez, 25c; G. Gonzalez, 25c, y V. Aguilar, 25c; F. Flores, \$1; F. Flores, 50c; J. Flores, 50c.—C. Anderson, 60c.—I. Moriel, 65c.—F. Escamilla, venta de Reg., \$1.50; libros, 40c.—Envío por F. Perez, \$1; J. Perez, 50c, y B. Gaitan, 50c.—L. Cuevas, \$1.—J. Guerrero, 50c; Maria V. de Guerrero, 50c, y G. R. Pina, 50c.—O. de la Paz, \$1.—H. Garcia, \$1.—F. Trevino, por libros, \$1.50.—F. Trevino, \$1.10. SUMA. \$82.48.

PARA CUBRIR EL DEFICIT.
CALIFORNIA. A. Pousa, \$5.—CUBA. Enviado por F. Casillo, el mismo, 50c; L. Almenares, 25c. P. de la Fuente, 50c, y Un Ignorante, 25c.—TEXAS. M. S. Espinosa, \$1. TOTAL, \$7.50.

GASTOS.
Tiro de 12,000 ejemplares, \$5.45; Acatreo, \$3; Listas, \$7.25; Deposito, \$6.50; Estampillas, \$7.30; Vaje de un compañero, \$4.50; Ayuda a compañeros, \$3.05; Fomento de la Causa, \$4.80; Tránsito, \$1.86; Lara, \$1.45; Gaitan, para renta y asistencia, \$16; Flores, \$1; Villegas, \$5; Asistencia de los compañeros, \$8; Owen, \$5. TOTAL, \$122.11.

RESUMEN.
Gastos hasta el 6 de Mayo \$ 122.11
Deficit anterior 1043.99
Entradas de cuotas, subs., y donativos \$ 82.48
Para Cubrir el Deficit 7.50
Deficit hasta el 6 de Mayo 1058.12

SUMAS IGUALES \$1176.10 \$1176.10
T. M. GAITAN.

PARA EL NUMERO ESPECIAL.
SUMA ANTERIOR 23.50. TEXAS. A. Morin, 50c.—S. Torres, \$1.—TOTAL, \$25.

Freedom Or Slavery; Ours Is The Choice.

To long for rulers and at the same time to long for freedom is to long for the impossible. Once and for all we have to choose one of two things—either to be free, entirely free, denying all Authority, or to be slaves and perpetuate the rule of man by man.

It is only under a system of economic inequality that the ruler or the government is a necessity. If I have more than Pedro has, I fear naturally that Pedro will take me by the throat and get from me what he needs. In such a case I need a governor or chief to protect me against Pedro's possible attack; but if Pedro and I are equal economically; if we have the same opportunity of using natural wealth, such as the land, waters, forests, mines and so forth; or the wealth created by the hand of man, such as machinery, houses, railroads and the thousand and one articles now manufactured; if we have this, reason tells us that it would be impossible for Pedro and me to pull one another's hair in a dispute over things that are of equal profit to both of us. In such circumstances we need no chief.

There are many who say that we cannot live without rulers or governments, and if those who say this belong to the bourgeoisie I grant that they have good reason, for they fear that the poor will throw them out, neck and crop, and snatch from them the wealth amassed by forcing the workingman to sweat. But why do the poor need a chief or government?

In Mexico we have had, and have, hundreds of facts to prove that humanity needs rulers or governments only where economic inequality exists. In the small towns and rural communities her inhabitants have felt no need of government. Until recently the land, waters and pastures were the common property of the dwellers in each district. When you talked to these simple people of government they would begin to tremble, for government to them meant the hangman and was equivalent to tyranny. They lived happy in the enjoyment of their liberty, for often they did not know even the name of the Republic's President, and were aware that government existed only when the military chiefs passed through on the hunt for males of whom they might make soldiers, or when the government collector visited them for the sake of collecting taxes.

Could such people feel that government was necessary? They had no need for it, and thus they lived hundreds of years until they were stripped of the wealth of natural opportunities for the benefit of the hacienda owners. They did not eat one another up, as those who know only the capitalist system, in which every human being has to compete with all the others for the morsel of bread he raises to his lips, fear men would. The strong did not tyrannize over the weak, as is the case in our capitalistic society, in which the greatest rogues, the most covetous and the most pliant dominate the honest and the good. All were brothers in those communities; all aided one another, and as all felt themselves to be the equals that they actually were, they needed no Authority to guard the interests of owners against the assaults of those who had nothing.

At this very moment, in the Yaqui free communities, in Durango, in the South of Mexico, and in so many other districts in which the inhabitants have taken possession of the land, what need have they of government? As so n as they regard one another as equals, with an equal right to Mother Earth, they need no chief to protect privileges as against those who have none, for all are privileged.

Brother Proletarians, let us have done with illusions. Government is able to exist only because economic inequality exists. Let us adopt then as our moral guide the Manifesto of September 23, 1911.

From the Spanish of Ricardo Flores Magon.

The army cry is reported as being "On to Mexico City—because the climate at Vera Cruz is so trying. Many an American will fall victim to dysentery and other tropical diseases before this war is over, but Hearst will not be one of them."

Advocate Strike Against War

At the Tannenbaum protest meeting, held in Carnegie Hall, New York City, April 19, Haywood, representing the I. W. W., called attention to the action of the United Mine Workers' convention at Indianapolis in adopting a resolution favoring a general strike against war, and said:

"The mine workers of the country will simply fold their arms and when they fold their arms, there will be no war. Sherman said 'war was hell.' Well, let the bankers go to war, and let the interest takers and the dividing takers go to war along with them. If only those parasites would leave the country it would be a pretty decent place to live in. They live on graft, and if they stay here the best I can promise them is that we will speedily bring them to the day when they will turn over the keys of the city to the marching men, such as Tannenbaum led against the churches."

"Solidarity" backs up this speech in an editorial which runs, in part:

"Modern wars are altogether commercial and economic in their aspects; that is, capitalists who have invested in property in foreign countries, want unrestricted privileges and opportunities to advance their property interests. When an acute situation arises, like that of the Mexican revolution at present, the interests of the capitalists are endangered, and they bring pressure to bear, internally and externally, to protect them. Counter revolutions are started in the country affected by the revolutionary crisis; while the outside government is urged, admonished and finally coerced by the masters into declaring war. The workers of either country are the ones who fight the battles, being manipulated by the economic masters like pawns upon a chess board. The workers have no real quarrel with each other; are, in fact, simply dupes of their masters; they have nothing to gain through war except hardship, disease, crippled bodies or death. Those who return from war only find economic conditions pressing upon them as hard or harder than before. They have simply fought to strengthen the power of their masters to exploit and oppress the working class. Therefore, why should not the workers refuse to go to war, and why should they not take steps to prevent war altogether?"

SPOILED A GOOD RIFLE.

The United States has its own civil war in Colorado; though, indeed, that is but one of a succession of civil wars which have been devastating, at continually shorter intervals, our unhappy country. A telegram from Trinidad, Colo., dated May 2, seems to us specially suggestive of what has been going on. J. R. McDonald, stenographer for the military commission, was under examination and testified that he met Lieutenant E. K. Linderfelt and asked him if Louis Tikas, the Greek strike leader, was to be hanged. "No," replied Linderfelt. "I gave instructions that Tikas was not to be killed, but I spoiled a good rifle." The witness then swore that Linderfelt was carrying his rifle over his shoulder, stock to the rear, and holding it by the barrel. The physicians' autopsy showed that Tikas' skull was fractured.

CHICAGO CONDEMNS WAR.

According to a special despatch printed in "Solidarity" of April 25, copies of resolutions declaring against war with Mexico, which were adopted by the Chicago Federation of Labor, were sent to the various headquarters of the unions, April 20.

LET HEARST DO IT.

But there is still a recourse for Mr. Hearst. He still retains his estates in Mexico. Why should he not return to that country, complete the process of naturalization, rally to his standards all those who desire the welfare of Mexico and are willing to push forward the march of civilization and with Arthur Brisbane on his right hand, Alfred Henry Lewis at his left and John Temple Graves bearing his standard, sweep down upon the enemy and carve his way to the presidential chair in the City of Mexico?

Then Mexico would, indeed, be civilized, wouldn't it?—("San Francisco Bulletin.")

REGENERACION

Wm. C. Owen
Editor.

Has It Collapsed?

The lesson of the Mexican war: scare and its collapse is that war is going out of favor with sensible people. Since 1898 there have been sixteen years with more than three hundred days in each one and twenty-four hours in each of the days, and all that time people have been thinking. They have thought about the patriotism that goes to war, and the patriotism that stays at home and makes money from war, and the patriotism that demands that there shall not be any war; and they have decided that the first is foolish, the second sinful, and the third the only proper kind for good citizens.

The country did not blow up as it would have done sixteen years ago, though there were plenty of designing people trying hard to touch it off and plenty of foolish people trying hard to help them. The old shibboleths left the public cold. The glamour of flags, music and fatuous warlike phrases had faded; the tinsel was seen to be tinsel, not gold; glory was spoiled by being spelled without the "l."

Mediation! For What?

Now they are trying "Mediation"—anything and everything to rescue from the fire the foreign investor's chestnuts and impose on the rebellious Mexican peasant a good, strong government which shall take care of him.

That is precisely what he does not want. He wants to be in a position where he can take care of himself, and for that he wants possession of the land.

Consider who those new interveners are. The Argentine Minister, described as "a diplomat of wide experience; an international lawyer." The Brazilian Ambassador, a "trained diplomat." The Chilean envoy, "for some years Chilean Minister at Mexico City." Frock-coated, uniform-bespangled idlers, who have as much in common with the toiling peasant as the lamb has with the famished wolf.

Not by any such hocus-opus can this fundamental question of the right to a free and equal seat at nature's overflowing banquet-table be settled.

As for Good Government! We have had our bellyful of it in these United States. Its name is Roosevelt—the hardest taskmaster the disinherited could have. Woodrow Wilson is his logical successor.

We have received from A. Stackhouse, Phoenix, Arizona, copy of a pamphlet he has issued, entitled "The Church That is Knocking Hell Out of Religion." Its gist is given in the remark that "in order to throttle any fake we have to throttle it on its own ground, and in order to destroy our worst enemies, the religious and salvation fakes, we must use the bible and common sense. This the writer proceeds to do, and, attacking remorselessly our so-called courts of justice, our so-called freedom of industry and that clerical hierarchy which has elaborated a religious system that offends all common sense, he insists that 'the whole biblical record shows that its intention is to teach men the lesson of co-operative or collective action, without special privilege to any class.' That the bible teems with instances of any exhortations to direct action is also a point on which the author insists vigorously. The pamphlet sells at \$2.00 per hundred.

HAVE YOU A GUN—?

"The right of the people to keep and bear arms shall not be infringed." Constitution of the United States.

THE ARMED CITIZEN

A new periodical which lays before its readers Practical Plans for Labor's Armed Defense. Should be read by all workingmen—especially the radicals.

Read, "An Appeal to Red Blood" in the first issue. Send in your name and 25 cents for three months at once—TODAY, to

JOHN MURRAY, Publisher, The Armed Citizen, 203 Labor Temple, Los Angeles, Cal.

Socialist Party Protests

The Socialist Party is to be congratulated most heartily on the protest against war with Mexico which its Executive Committee has put forth. It reminds the public that in order to subdue Mexico the American army must march across it as Sherman marched to the sea, and that the harvest of all the consequent bloodshed will be reaped by German, English and American capitalists. The protest, which is signed by Victor L. Berger, Adolph Germer, George H. Goebel, James H. Maurer, J. Stitt Wilson and Walter Lanfersiek, reads, in part:

"The American people are being lashed into a war by those who profit from war. Capitalist drums are beating, trumpets blaring and forces recruiting—all this that the nation may be goaded into war and the workers made to consent to shoot and be shot.

For centuries the resources of Mexico have lain dormant. That country has now been touched by the magic wand of capitalism, and the same development is taking place there that always takes place when modern capitalism clashes with backward feudalism. Ninety per cent of her population are still landless and propertyless. For hundreds of years her people have struggled against almost insurmountable difficulties to overthrow tyrants who have ruled and ruined them. For hundreds of years the Mexican people have been in a state of continuous revolt because the great majority are in a condition of peonage. Robbed of their lands in an agricultural country, the change from Spanish rule to an independent republic availed the Mexican people little or nothing. So long as peonage remains revolt must follow revolt. In vain did the Mexican people elevate Madero to the presidency. Their hope that he would recognize their needs and restore the land to the people was not fulfilled. They are still fighting to win Mexico for the Mexicans.

Aid Exploiters of Land.

In Sonora, Durango and Chihuahua, where the revolutionists are in control, the people are taking possession of the land. Now when the revolutionists believe a victory is in sight the great American republic, controlled by sinister capitalist interests and without a declaration of war, lands an armed force on Mexican soil. No nation in modern times has ever begun hostilities upon a pretext so shallow as the flag incident at Tampico."

We rejoice, above all, at the emphasis laid on the land question, because it promises that the Socialist Party in the future will give that question far greater prominence than hitherto has been the case. Our race has still to be educated by events, and the Mexican Revolution is beginning to play its true role in that necessary process.

"Now for the job," writes that irrepressible Progressive politician, Chester H. Rowell, in the "California Outlook." "The first task, of course, is to take Tampico and Vera Cruz, and enough of the Vera Cruz railway to hold safe the road to Mexico. Then, if we are to continue, there will be an army of about 500,000, of whom 200,000 will be regular soldiers and trained militia men, and 300,000 volunteer recruits." It is superfluous to add that, like the rest of these belligerent editors, Mr. Rowell does not propose to shoulder a rifle.

"And God said: 'Let there be LIGHT.'" Surely it never was more needed than it is today.

HELP! HELP! HELP!

There will be a mass meeting at Labor Temple next Sunday evening addressed by Austin Lewis, of San Francisco. Mr. Lewis is the attorney for the defense in the case of the Wheatland hop pickers. This meeting is the beginning of a campaign by the Wheatland Defense Committee for the release of Richard Ford and Herman D. Suhr, who were sentenced to life imprisonment in connection with the Wheatland "Red Sabbath," and whose cases have been appealed, and also for the preservation in California of the right to change of venue and to prevent the establishment of a precedent of conviction for conspiracy to murder in cases of this character. Mr. Lewis is an able speaker.

GEORGIA KOTSCH, For Committee.

WAR ENOUGH AT HOME.

Our I. W. W. friends in Portland, Ore., are circulating by the thousands a leaflet entitled "Thou Shalt Not Kill," in which they say: "We, the workers of these United States, have made a pledge. We refuse to go to Mexico and plunge a bayonet into the breast of our Mexican brothers. We refuse to shoot our Mexican brothers who are struggling for Land and Liberty. We have war at home; we won't go to war; we won't permit murder. General Strike rather than military service. Insurrection before war."

"The underlying contention of Mexico is the land question. Huerta has the support of the great landlords, who desire to maintain the present conditions of great landed estates occupied by dependent and loyal peons; while Villa professes to represent the landless, who insist on such changes in the laws as, through taxation or otherwise, shall make it reasonably possible for the landless to get land." The foregoing is from the "San Francisco Chronicle," of April 22, a strongly conservative Republican daily and close ally of the "Los Angeles Times." Commenting thereon the San Francisco "Star" says: "One of the great Mexican landlords is Hearst; another is Otis, and Prof. Barrows, of the University of California, who has been clamoring for war with Mexico, is said to be another, or at least interested in a large amount of land in Mexico. Had Madero stuck firmly to his original policy of restoring the land to the people of Mexico, it is probable that there would have been no revolt against him, and there would have been peace where there is now war."

"After the battle of Churubusco," says Prof. Frederick Starr, of the University of Chicago, in his late work, "Mexico and the United States," "where the Mexicans in small numbers in an ancient convent building held a considerable American force—5,000 or 6,000 men—at bay for a long time, Gen. Twiggs entered the convent building. He enquired from the Mexican in Charge, Gen. Anaya, where the ammunition was. The reply was: 'If there had been ammunition here you would not be here.' Prof. Starr gives the above as one of many proofs that the success of the United States in 1848 was not due to any lack of courage on the part of the Mexicans but to the fact that they were torn up by internal warring factions.

Curiously enough the first hostile criticism of President Wilson's course in sending troops and ships to Vera Cruz came from the "New York World," which had been his staunchest defender. It refused to accept the Mayo incident as sufficient and argued that there must have been far more powerful reasons which the administration was concealing.

Do You Believe In Learning Things For Yourself?

Are you aware of the fact that many earnest people are trying to establish the Millennium on earth without the aid of the preacher, the lawyer or the politician?

Emma Goldman, the well known anarchist, will deliver 10 lectures from May 17th to 24th at 8 p. m.; Sunday 3 and 8 p. m. Burbank Hall, 542 S. Main St., and Walker Auditorium Bldg., 730 S. Grand Ave., 3rd Floor.

Walker Auditorium—Sunday, May 17 at 3 p. m.: "Anarchism vs. Socialism."

Sunday, May 17, at 8 p. m.: "Our Moral Censors."

Monday, May 18, at 8 p. m.: "The Individual and Society."

Burbank Hall—Tuesday, May 19, at 8 p. m.: "Beyond Good and Evil."

Wednesday, May 20, at 8 p. m.: "Revolution and Reform—Which?"

Walker Auditorium—Thursday May 21, at 8 p. m.: "The Intellectual Proletarians."

Burbank Hall—Friday, May 22, at 8 p. m.: "The Hypocrisy of Charity."

Saturday, May 23, at 8 p. m.: "The Conflict of the Sexes."

Walker Auditorium—Sunday, May 24, at 3 p. m.: "The Place of the Church in the Labor Struggle."

Sunday, May 24, at 8 p. m.: "Mothers' Strike."

Admission 15 and 25 cents.